

DEBATE

Nº 31
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 24 de
marzo de 2024

El impacto de la IA en la política democrática

¿Puede ser la inteligencia artificial una palanca rumbo a una mejor representación de intereses y una manera más efectiva de gobernar y expresar preferencias de la ciudadanía?

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

Milei en la presidencia: la política del hambre

LATINOAMERICA21.COM

ANDRÉS DEL RÍO

Milei enfrentará varias huelgas generales en los próximos meses. Y a medida que crece el hambre, la imagen positiva del presidente va cayendo: el 54% de la opinión pública es negativa.

La llegada de Javier Milei a la presidencia de Argentina ha conmovido a distintos sectores de la sociedad. Siguiendo el guión de la ultraderecha internacional, la cultura, la ciencia y las universidades han sido priorizadas para el ataque al inicio de su gobierno. Por supuesto, la precarización y la eliminación de derechos sociales son también principios rectores de estas administraciones. Multiplicar el hambre es la opción política del presidente.

EL HAMBRE DE MILEI

Milei saltó a la fama en Argentina como entrevistador de televisión, agresivo y polémico, con ideas extremas y programas violentos. Llegó a la presidencia ganando la segunda vuelta, tras negociar con todo lo que rechazaba y denunciaba en su propia campaña electoral, siendo apodado el gatito mimado del poder económico. Finalmente, un hombre con poco repertorio abrazó rápidamente el guión de la extrema derecha: reconfiguró su discurso, se centró en sus objetivos y reprodujo metodologías que habían tenido éxito en otras latitudes.

Libertad se convirtió en la palabra más pronunciada, algo típico de la extrema derecha. El concepto de libertad de Milei es limitado: ultraindividualista y anticomunitario. Así, el hambre es un resultado de la meritocracia, sin historia ni estructuras sociales o económicas. El hambre se considera una debilidad del individuo, único responsable.

En estas líneas de pensamiento, ajenas a las necesidades sociales, la caridad es la forma de abordar el problema. Los significados de la alimentación son diferentes. Es un concepto múltiple que implica cultura, trabajo, salud, identidad, medio ambiente, geopolítica, colectivo, amor. A quién tiene hambre, todo esto le está negado. "Quien tiene hambre tiene prisa", dice una canción brasileña. En su libro *La geografía del hambre*, escrito en la década de 1940, Josué de Castro ya problematizaba la cuestión incorporando relaciones sociales, económicas y políticas. El hambre es una opción política, con síntomas biológicos.

En la campaña electoral, en el plan de gobierno de su partido La Libertad Avanza, la palabra hambre aparece sólo dos veces. Derechos humanos aparece cinco veces (cuatro veces como referencia negativa); la palabra alimentación aparece 27 veces, pero en general, nada que ver con la alimentación, sino en frases como alimentar la producción. La palabra empresa aparece 115 veces y economía o económico 125 veces. No es demasiado difícil entender el lugar que ocupan los derechos y privilegios en el sector privado. El hambre de Milei, la única que le preocupa, es el hambre de beneficios.

EL MARCO LEGAL DE LA POLÍTICA CONTRA EL HAMBRE

Como presidente, a fines de 2023, Milei tuvo que lidiar con políticas públicas en el área y propuestas legislativas. Todas ellas repercutieron en la sociedad, con consecuencias en los estómagos de la gente. Dos días después de asumir, Milei devaluó el peso argentino más de un 54%, disparando la inflación. El recorte de subsidios y la suspensión de obras de infraestructura fueron también algunas de las primeras medidas. Como parte del marco legal, Milei presentó la Ley de Bases y Partidas para la Libertad de los Argentinos. Esta ley, que contiene 664 artículos, es conocida como la Ley Ómnibus, por la cantidad de artículos y cambios que introduce en otras leyes. También dictó la medida cautelar 70/2023 Bases para la Reconstrucción de la Economía Argentina, con 336 artículos, tan extensa como inconstitucional. Ninguna de ellas incluye políticas para combatir el hambre o la inseguridad alimentaria. Por la profundidad de los recortes y ajustes, provocarían grandes manifestaciones y protestas. La represión fue la respuesta, aplicando el nuevo protocolo de seguridad de la ministra Patricia Bullrich, profundamente irregular.

El 24 de enero, Milei se enfrentaría por méritos propios a su primera huelga general contra la Ley Ómnibus y la medida provisional 70/2023. La movilización nacional surtió efecto y la ley fue rechazada por el Parlamento, debido a la inoperancia oficialista, la falta de consenso y su contenido regresivo para los derechos humanos y la propia democracia. Por su parte, la Medida Provisional 70/2023 ya ha sufrido varios reveses en los tribunales, con la suspensión de la reforma laboral y la anulación de seis artículos concretos. Y su destino parece ser una profunda judicialización.



DEBATE

“

Argentina se encuentra en un contexto de aumento del precio de los alimentos, inflación descontrolada, hambre generalizada y multiplicación masiva de la pobreza. En este escenario, con la falta de distribución de recursos, muchos de los comedores populares están cerrando sus puertas.

”

LA APLICACIÓN DE LA POLÍTICA DEL HAMBRE

En febrero, la ministra de Capital Humano, Sandra Pettovello, responsable de las transferencias a los comedores populares, se acercó a los manifestantes que reclamaban comida frente a un organismo público. La ministra dijo: “¿Tiene hambre la gente?, yo voy a atender uno por uno a la gente que tiene hambre, no a los referentes”. En los días que siguieron al discurso de la ministra, se formó una enorme cola de 30 bloques que se hizo oír, denunciando la reducción de la ayuda alimentaria a los restaurantes comunitarios. La ministra no quiso recibir a ninguno de los manifestantes. Recordemos que el nuevo Ministerio de Capital Humano incorporó seis antiguos ministerios. En otras palabras, tiene todo, pero no funciona nada.

La reestructuración de la distribución de recursos a los comedores populares está en el punto de mira del Gobierno, que acusa a los intermediarios de ser el problema. Argentina se encuentra en un contexto de aumento del precio de los alimentos, inflación descontrolada, hambre generalizada y multiplicación masiva de la pobreza. En este escenario, con la falta de distribución de recursos, muchos de los comedores populares están cerrando sus puertas. Y con ellos cerrados, el dolor y el vértigo del hambre se expanden como política pública.

Más de cinco millones de personas dependen de la comida de estos espacios comunitarios. En respuesta, diversas organizaciones sociales y partidos se manifestaron el 23 de febrero exigiendo el envío de alimentos.

Según una investigación de la Universidad Católica Argentina, aproximadamente el 57% de la población se encuentra en el umbral de la pobreza. Hay más de 45.000 comedores populares que no reciben alimentos del gobierno nacional desde hace meses. El gobierno intenta cambiar el sistema a través del programa Tarjeta Alimentaria, insuficiente en cuanto a la cantidad de beneficiarios y la calidad de la prestación. También ha firmado convenios con Cáritas Argentina, la Alianza Cristiana (que agrupa a instituciones evangélicas) y otras fundaciones, desconociendo la importancia y capilaridad del trabajo de los distintos movimientos sociales locales y comunitarios. Parecería que es una cuestión de qué tipo de intermediarios quiere el gobierno, más que de los intermediarios.

HORIZONTE DE HAMBRE

Por lo que parece, Milei enfrentará varias huelgas generales en los próximos meses. A medida que crece el hambre, la imagen positiva de Milei va cayendo, mientras que aumenta el descontento sobre su actuación como presidente: el 54% de la opinión pública es negativa. Desde que Milei está en la presidencia, diversos conflictos sociales arrecian por doquier, fuera de control. En este contexto, el ministro de Economía, Luis Caputo, ha señalado que: “lo peor del ajuste será entre marzo y abril”. Sería bueno que Milei comience a leer a la autora brasileña Carolina de Jesús.



El impacto de la IA en la política ¿riesgo u oportunidad?

Son muchos los desafíos para integrar a la inteligencia artificial en los procesos políticos. Sin embargo, sus ventajas. Esa lectura de arma de doble filo condicionará las intenciones de los actores políticos.

LATINOAMERICA21.COM

Ciudadanos bien informados y con conocimientos políticos enraizados en hechos objetivos han sido –desde siempre– una de las precondiciones para la existencia y consolidación de una democracia sólida y robusta. Por décadas, el análisis fino de las encuestas sobre cultura política constató que un capital cognitivo alto en política está asociado con mayores sentimientos de eficacia para tomar decisiones, una predisposición a comprometerse con la vida pública y un apoyo claro a la democracia por encima de alternativas autoritarias. Esas constataciones sin embargo son desafiadas en tiempos donde las fuentes de la información con base a la cual se alimenta ese conocimiento político están sujetas a manipulaciones, noticias falsas y producción de datos sintéticos a partir de herramientas de inteligencia artificial.

¿Puede ser la inteligencia artificial una palanca rumbo a una mejor representación de intereses y una manera más efectiva de gobernar y expresar preferencias de la ciudadanía? ¿o es una amenaza que arriesga distorsionar la calidad de nuestra vida pública y democrática? La tensión entre tecnología y política no es nueva y hay casos ilustrativos tanto de pronósticos alentadores como de conclusiones pesimistas.

DIFERENTES INTERPRETACIONES

El escándalo de Cambridge Analytica, que desnudó el impacto de las redes sociales y la big data en la manipulación de las elecciones, simbolizó el emblema de la interpretación pesimista. La elección de Donald Trump y el Brexit de Europa por parte del Reino Unido fueron sus consecuencias. Sin irnos tan lejos en la geografía y el tiempo, tenemos ejemplos análogos aplicados a nuestra región, en especial Brasil, quien lidera el proceso de discusión e intenciones de reglamentación de las nuevas herramientas.

En plena campaña de 2022 circuló un simulacro extremadamente creíble de una conocida periodista de la TV Globo anunciando resultados de encuestas que le daban el triunfo a Bolsonaro. El video buscaba sentenciar que la voluntad popular apoyaba al hoy expresidente, estimulando un clima de desasosiego entre los apoyadores de Lula y un voto vergüenza en favor del ganador entre los indecisos. Este ejemplo de *deep fake* ilustra el impacto negativo que algunas de las nuevas tecnologías podrían tener durante las elecciones, haciendo circular mala información.

En contraste con ello, no son pocos los comentaristas y líderes sectoriales que entienden la llegada del ChatGPT, hacia fines del 2022, como una oportunidad equalizadora de información y toma de decisiones respaldada en datos para las grandes mayorías. La accesibilidad de estas herramientas, de los asistentes virtuales como Siri, Alexa y Google Assistant a los más sofisticados modelos generativos, como el Gemini de Google y los recientes ChatGPT-4 y Sora, de OpenAI, favo-



“

El optimismo de las nuevas generaciones, especialmente los nativos digitales, no es garantía de un sesgo apoyador en el futuro próximo; por otro lado, persiste el temor que dicha simpatía sea más una expresión de ingenuidad que de identificación y aprovechamiento de beneficios palpables.

”

rece la interpretación de la IA como un instrumento promotor de la transparencia y la detección de sesgos o prejuicios colectivos como la desinformación.

El potencial ambiguo de facilitar como manipular procesos de decisión política individual se proyecta en la ambivalencia como el poder público se planta delante de la necesidad de producir una regulación de la IA en Brasil. De hecho, existen 46 proyectos diferentes de leyes en discusión al nivel federal, buscándose controlar el impacto que esos instrumentos de IA tienen sobre la política y la sociedad.

La política democrática: oportunidad?

...os institucionales y la ingeniería política, y no hay consenso respecto de sus innovaciones y alimentará las demandas por regulación externa.



Frente a la inercia promovida por proyectos muchas veces contradictorios entre sí, el poder judicial, a través de su brazo electoral en los tribunales, decidió vetar el uso de las *deep fakes* en campañas bajo pena de cancelar candidaturas y aplicar fuertes multas. Sin embargo, ha permitido el uso de otros mecanismos de IA siempre y cuando éstos aparezcan reconocidos como tales en las publicidades y difusiones hechas por los comités de campaña.

¿CÓMO REACCIONA LA CIUDADANÍA DELANTE DE EVIDENCIAS POSITIVAS Y NEGATIVAS SOBRE LOS EFECTOS DE IA EN LA VIDA PÚBLICA?

Un reciente estudio de la consultora Market Analysis revela que los brasileños están inseguros sobre las consecuencias de dichas herramientas. Las dudas tienen que ver con la producción de desinformación:

la mitad de los entrevistados tiene miedo que la diseminación de noticias falsas y datos mentirosos o distorsionadores de los hechos mediante la IA pueda impactar negativamente en la democracia brasileña. La otra mitad cree que la IA puede ayudar a detectar las fake news y maniobras desinformativas.

Curiosamente, mayores niveles de educación y poder adquisitivo no aumentan el grado de confianza en eximirse de influencias adversas para la identificación fidedigna de noticias impuestas por la IA. El electorado más escolarizado y de mayores ingresos exhibe un grado de incertidumbre sobre cuales informaciones son verídicas o mentirosas, cuales imágenes y videos son reales o manipulados, semejante al de la población menos sofisticada o con menos recursos.

Cuando los años de estudio y el bienestar financiero no les otorgan a las personas un sentido de mayor control sobre lo que rodea a sus vidas y –sobre todo– lo que moldea sus impresiones de la realidad y sus elecciones políticas, estamos en problemas. ¿Qué nos dicen tales circunstancias sobre el legítimo derecho al voto? ¿Y qué otros recursos podrían moderar la parálisis delante de la incertidumbre sobre lo que sería verdad e información o frente a las tentaciones por intensificar un clima de extremismo autoritario?

Las ambivalencias relatadas no niegan que la opinión pública brasileña se inclina por una lectura más optimista sobre los efectos de la IA para la democracia. Sus principales virtudes ocurrirían a través de una mejora de la transparencia gubernamental y del acceso a la información (55% opinan así). De acuerdo a los brasileños, la IA en política tendría resultados más benéficos que perjudiciales en facilitar la participación de los ciudadanos en las decisiones políticas y en el auxilio en la detección de noticias falsas y desinformación.

Al mismo tiempo, subsiste un recelo moderado respecto de sus potenciales impactos negativos, como la diseminación de desinformación y noticias falsas de forma más sofisticada como las *deep fakes* (48% así lo sienten). Bastante más reducido es el miedo a que la IA lleve a un aumento de la concentración de poder en manos de organizaciones o entidades no elegidas (31% desconfían de ello), la disminución de la seguridad y confianza en las elecciones (28% temen ello) y la reducción de la transparencia en las decisiones del gobierno (28% piensan así).

Estas percepciones mudan significativamente de acuerdo con la edad: los más jóvenes son más propensos a reconocer los impactos positivos de la IA en la democracia. El escepticismo crece con la edad sugiriendo que la experiencia de acceso a la información y al funcionamiento de las rutinas electorales, en lugar de generar un sentido de empoderamiento y control, intensifican la sensación de impotencia o –como mínimo– el reconocimiento de la complejidad y falta de comprensión integral reinante sobre el rol de la alta tecnología en la política.

No son pocos los desafíos para integrar armónica y orgánicamente a la inteligencia artificial en los procesos institucionales y la ingeniería política de nuestras democracias. Para empezar, no hay consenso respecto de sus ventajas por encima del potencial de amenaza. Esa lectura de arma de doble filo condicionará las innovaciones posibles, así como alimentará las demandas por regulación externa. El optimismo de las nuevas generaciones, especialmente los nativos digitales, no es garantía de un sesgo apoyador en el futuro próximo; por otro lado, persiste el temor que dicha simpatía sea más una expresión de ingenuidad que de identificación y aprovechamiento de beneficios palpables. La promesa de una mejor gobernanza e inclusión ciudadana a partir de la IA es aún una tarea pendiente.

El indultado Fujimori se pasea por el shopping y las redes sociales

CARLOS NORIEGA

PÁGINA 12

Para excarcelar al exdictador condenado a 25 años por crímenes de lesa humanidad y corrupción, se aseguró que estaba muy enfermo, que dependía de un tubo de oxígeno para respirar, que podía morir en cualquier momento.

Ahora fuera de la prisión por un indulto impugnado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH), Alberto Fujimori ha resucitado del supuesto grave estado de salud con el que se justificó ese cuestionado perdón. Saludable y activo, sale a pasear y se fotografía con simpatizantes, se promociona en redes sociales y da declaraciones políticas. Con sus apariciones públicas mostrando buena salud luego de ser liberado, el propio Fujimori ha puesto en evidencia que eso fue una farsa.

Una vez en libertad, el Fujimori de rostro abatido y de gesto agónico ha sido sustituido por uno de aspecto vital, que exhibe una salud bastante buena para sus 85 años. Apareció en un centro comercial en una zona exclusiva de la capital peruana caminando sonriente, saludando a simpatizantes que se le acercaban y tomándose fotos con ellos. En ese desfile de admiradores todo parecía muy armado. Para completar el armado apareció en escena un canal de televisión vocero de la ultraderecha al que Fujimori le declaró su apoyo a la presidenta Dina Boluarte, que le dio el indulto descatando resoluciones de la Corte IDH en contra de ese perdón. Aseguró que el fujimorismo tenía un pacto para apoyar y sostener al gobierno.

Días después del paseo por el centro comercial, Fujimori apareció en un video para anunciar que activaba sus redes sociales. Una foto lo ha mostrado en un almuerzo con amigos, en la que se le ve muy relajado, sin la sonda en la nariz para respirar de la que supuestamente no se puede separar. En la imagen no hay rastro del tubo de oxígeno del cual se ha dicho depende su vida.

El personaje de rostro cansado, aspecto débil, que respira con un tubo de oxígeno, vuelve a escena cuando comparece ante el tribunal que lo juzga, en audiencias virtuales, por el asesinato de seis campesinos. Condenado por los asesinatos de 25 personas —en las matanzas de Barrios Altos y La Cantuta— cometidos por el escuadrón de la muerte Colina creado por su gobierno y que operaba bajo sus órdenes y su protección, Fujimori enfrenta un nuevo juicio, que lo puede llevar de regreso a prisión, por el secuestro y ejecución por el grupo Colina de seis campesinos en la localidad de Pativilca en enero de 1992. El indulto no lo libera de este juicio, pero en el Congreso el fujimorismo ha presentado un proyecto de ley para eliminar el delito de lesa humanidad, que no prescribe, para los crímenes cometidos antes del año 2002, que pretenden aprobar para que se declare la prescripción de los asesinatos de Pativilca y así frustrar este juicio. Otros represores también serían beneficiados.

“UNA FARSA”

“Es una burla, al final resulta ser un actor”, le declaró a Página 12 Gisela Ortiz, hermana de uno de los estudiantes de La Cantuta asesinados por el régimen fujimorista, al referirse al cambio de un Fujimori muy enfermo cuando se trata de pedir el indulto o enfrentar a los jueces, a uno saludable para disfrutar su libertad y hacer política. “Me siento burlada —dice una indignada Ortiz— luego de una lucha tan larga que hemos hecho los familiares para que se pueda alcanzar justicia, para que los responsables vayan a prisión. Fujimori ha sido siempre un farsante. Estas apariciones públicas en tan buen estado de salud confirman la farsa que se montó en torno a una enfermedad grave que nunca tuvo para justificar el indulto. Es ofensivo ver a Fujimori sonriente, haciendo política, como si nada hubiera ocurrido, como si no hubiera sido condenado por delitos tan graves de violaciones a los derechos humanos y corrupción”.

En opinión de Ortiz, la vanidad tiene que ver con esta reaparición de Fujimori que evidencia la farsa de su cuestionado indulto por razones de salud. “No hay que olvidar que Fujimori ha sido siempre soberbio, muy vanidoso. Estas apariciones públicas, querer mostrarse como líder activo del fujimorismo, le juegan en contra porque dejan sin piso los argumentos para justificar un indulto humanitario por razones de salud, pero para él son una necesidad. Hemos presentado estas evidencias de su buena salud ante la Corte IDH, que ya se pronunció contra este indulto cuando se otorgó. Hemos pedido que la Corte pase este caso a la Asamblea de la OEA que será en junio y haya una sanción al Estado peruano. Si tenemos en el Perú un Estado que no garantiza derechos a las víctimas y a sus familiares, esperamos que el sistema interamericano no nos defraude”.

En declaraciones a este diario, el historiador, antropólogo y analista político Carlos Monge opina sobre el impacto de esta reaparición política de Alberto Fujimori en las aspiraciones electorales de su hija Keiko. “Esta reaparición de Fujimori disfrutando de buena salud y haciendo declaraciones políticas confirma que su indulto fue un arreglo político, una farsa. Fujimori sabe que su indulto depende de una decisión política de la presidenta Dina Boluarte y puede ser revertido. Frente a esa situación, sale a decirle en público a su hija Keiko y al fujimorismo ‘con Dina hasta el final’ al declarar que el fujimorismo tiene un pacto con Boluarte para sostenerla en el gobierno, evidenciando así ese pacto que el fujimorismo tiene por lo bajo con Boluarte pero niega en público. La presidencia de Boluarte le conviene al fujimorismo, pero hay voces que consideran que estar pegados a una figura política que tiene menos de diez por ciento de apoyo no les conviene en relación a su proyecto electoral. Pero el razonamiento de Alberto Fujimori ya no es pensar si Keiko puede ganar o no las elecciones, es que no quiere volver a la cárcel. Sabe que para eso apoyar a Boluarte es su mejor carta”.

Monge señala que esta reaparición política de Fujimori “perjudica las aspiraciones de Keiko de ganar las elecciones porque crea la imagen de un partido con dos voces de mando, cada una en función de sus propios cálculos”. Indica que a medida que se acerquen las elecciones, que deben ser en abril de 2026, puede crecer la tensión entre Keiko y su padre porque el interés electoral de la hija la llevará a desmarcarse de Boluarte. “La historia —precisa Monge— ha demostrado que Keiko siempre ha puesto por delante sus aspiraciones políticas y que frente a eso la salud y la vida de su padre le importa nada. Priorizará sus intereses aun cuando eso signifique una disputa abierta y un alejamiento con Boluarte y la posibilidad que su padre regrese a la cárcel”. Estima poco probable que esta disputa de intereses distintos lleve a una división en el fujimorismo entre padre e hija. “No creo que se dé una división porque no creo que Alberto Fujimori esté en condiciones de liderar un proyecto siquiera de corto y mediano plazo, su interés ahora está reducido a no volver a prisión. Pero si hubiese una disputa que llegue a la magnitud de una división, Keiko tiene las de ganar en la pelea por el control del fujimorismo, pero las de perder en el sentido de su candidatura porque una bronca pública con su padre la perjudicaría electoralmente, le haría perder votos fujimoristas”.

El dictador que decía estar al borde de la muerte cuando estaba en prisión por sus crímenes, ahora se pasea impune, exhibiendo con una sonrisa burlona su buena salud y sus movidas políticas para mantener su ilegal indulto. Gisela Ortiz advierte que esto es un riesgo no solo para el Perú. “Que un violador de derechos humanos como Fujimori se pretenda beneficiar con tanta desvergüenza de un indulto ilegal pone en riesgo a toda Latinoamérica y a la jurisprudencia que se quiere sentar en el sentido que los violadores de derechos humanos tienen que ser castigados de acuerdo a la ley”.



Siete llaves para las elecciones de EEUU en 2024

DEISY FRANCIS MEXIDOR**PRENSA LATINA**

La semana pasada, el actual presidente y su antecesor en el cargo lograron rematar en la cantidad de delegados que cada uno necesitaba para ser proclamados en las convenciones nacionales del Partido Demócrata y Republicano en el verano como sus respectivos candidatos.

Según el análisis del mapa electoral, la llave de los comicios 2024 estará en Arizona, Georgia, Michigan, Nevada, Carolina del Norte, Pensilvania y Wisconsin.

En 2020, Biden ganó seis de los siete —excepto Carolina del Norte— en su camino hacia la residencia de la avenida Pensilvania. Obtuvo 306 votos del Colegio Electoral contra 232 Trump.

La suma de los siete estados aportará 93 votos en el Colegio Electoral este año y las encuestas señalan que es el republicano quien lidera en todos hasta el momento.

Por ejemplo, Arizona ocupó el segundo lugar después de Georgia como el más reñido en 2020. En ambos estados ganó Biden con ventajas mínimas.

Pero los sondeos arrojan que para la carrera que se avecina, el demócrata tendrá dificultades porque Trump emerge con ventaja de tres puntos sobre su eventual rival en caso de un enfrentamiento directo.

También en Arizona los latinos constituyen una proporción mayor de su población que en cualquier otro estado en disputa.

La Oficina del Censo señala que 33 por ciento de los residentes allí pertenece a ese grupo demográfico y el expresidente está logrando grandes avances en ese segmento a nivel nacional, indican sus aliados.

Por su parte Georgia, motivo de recientes titulares, será un campo de lucha que captará la atención nacional porque es allí donde Trump y 18 coacusados esperan por un juicio relacionado con los esfuerzos para anular los cómputos de los comicios de 2020.

Trump enfrenta 10 cargos por ese intento, incluso después de que un juez desestimó tres cargos adicionales en su contra el miércoles.

Sin embargo, una encuesta de CBS News/YouGov ubica al exmandatario con una ventaja de tres puntos en un posible choque cara a cara con Biden.

Michigan lo ganó Biden por tres puntos en 2020 y ahora Trump, pero de acuerdo con los tanteos de Emerson College/The Hill/Nexstar de febrero el exgobernante va al frente por dos puntos.

Una gran señal de advertencia para Biden se produjo en las primarias demócratas, cuando más de 100 mil personas votaron “no comprometidos”, recordó el diario The Hill.

Las estadísticas de las primarias en Michigan pusieron de manifiesto la oposición de los votantes a la postura de la administración demócrata hacia el conflicto en Gaza.

En Michigan residen más de 200 mil árabes estadounidenses, lo que representa alrededor del dos por ciento de la población del estado.

Para los observadores, si el conflicto en Gaza continúa hasta noviembre, o incluso cerca de él, Biden se enfrentará a problemas muy serios allí. Respecto a Nevada, ningún republicano que aspira a la Casa Blanca ha triunfado en ese estado desde George W. Bush en 2004, pero Trump claramente tiene posibilidades de luchar, alertan.

Los estudios de opinión arrojan que el exocupante del Despacho Oval aventaja a Biden por seis o siete puntos. Es un detalle a tener en cuenta que el 30 por ciento de la población es latina y además existe la proporción más baja de personas con estudios superiores, lo cual es una buena noticia para Trump.

Mientras que Carolina del Norte lo ganó Trump por aproximadamente un punto en 2020, pero la posibilidad de Biden en este momento de obtener una victoria allí aumenta por el crecimiento de su población de tendencia demócrata en sitios como Charlotte y Raleigh.

De manera que, si los pronósticos se cumplen, habrá un enfrentamiento revancha entre los dos. Biden confía en que si ganó una vez al republicano en 2020 podría lograrlo dos, pero cuidado, se nota que las condiciones hace cuatro años no eran las mismas, ni los electores tampoco.



Caricatura global